Año IV — N. 148 — 10 CENTAVOS — Viernes 12 Septiembre de 1924

la Antorcha

U. T. 3313, Mitre — SEMANARIO — BUENOS AIRES

Correspondencia y Valores:
PASCUAL CHIARELLA
3545 — E. UNIDOS — 3545

SUBCRIPCIONES
Para la Argentina:
Trimestre $ 1.20.— Año $ 4.80
Para el Exterior:
Año $ 6.—

EXPONER DE LA ANARQUIA:
"Aquí el surco, aquí la semilla aquí la espiga, aquí el derecho"
Bovio

Gonzalez Pacheco ha sido condenado a seis meses

Sobre las tierras indias de América, mansas y cálidas, surcadas por la conquista, abiertas a dolorosos pasajes de exterminio y violencia, remontó al largo de sus caminos su lancinante tragedia el aborigen, el gaucho y el proletario. Idéntica razón de fuerza llevaron consigo los ejércitos del rey y los de la república, asiento y norma de las nuevas instituciones de la democracia de "patria y orden" que nos dió el sentido de la vida republicana en 30 años de masacres, deportaciones, prisiones y metralla sobre las levantiscas protestas del proletariado revolucionario de la Argentina. De estas instituciones, bañadas en sangre y violencia, nacieron los gobernantes, los policías y los jueces. De estos imbéciles se ha ido estableciendo la norma, los juicios y la prevención de la "justicia" republicana. Y esta "justicia" nos ha condenado a seis meses de presión a R. González Pacheco por "apología de Kurt Wilckens", por antinacionalista y por hombre de ideas. ¡Loada sea ella y los jueces! De esa apología, amorosa y tierna, a Kurt Wilckens, de ese antinacionalismo e idealismo nos hacemos partícipes los hombres de "La Antorcha". En nuestras palabras, voces y gestos, vive la misma candencia, fuerza y empuje con que atropella, desde esta hoja de pueblo, González Pacheco a los burgueses y los gobernantes. ¡Que nos condenen, también!

La "sabia" norma de los jueces republicanos tiene, empero, aunque que se les befe en conjunto, una prevención admirable: juzgan con arreglo al código. Y éste les indica que apresen hoy a uno, mañana a otro, hasta exterminarnos como pedía Thiers: a los lobos y los lobeznos. Por eso, ahora tenemos a un hombre nuestro, un viejo lobo de nuestras campañas candentes, próximo a ser reducido entre rejas. ¡Admirable "justicia" republicana! Aquí estamos nosotros, con esta hoja vibrante, frente a vosotros. Somos los lobeznos que no logró aniquilar Thiers en la "Comuna". Somos la fibra gaucha también que desertó de los ejércitos del rey y de vuestras instituciones republicanas. ¡El viejo Pacheco entre rejas, compañeros! ¡Levantad una agitación y rescatadlo al fallo burgués! ¡Traedlo a esta hoja vuestra, a esta "Antorcha" que vibra y vocea su canto anarquista frente a los policías y los gobernantes maulas!

La oposición obrera

El movimiento del proletariado revolucionario, internacionalmente, va alcanzando su período de renovación y de nuevas integraciones, paralelamente al ritmo histórico en que desenvuélvese la entera vida social. Porque la significación de este suceso no está solamente contenida en las luchas y conmociones que agitan al mundo obrero, es que idénticos problemas, substancialmente, hacen crisis y abren caminos y soluciones en el vasto escenario de las tendencias y los movimientos revolucionarios.

Estos aires de disención y esclarecimiento han roto la pretendida uniformidad y nuevas sugestiones, o con más propiedad, un retorno al claro y objetivo pensamiento esencialmente revolucionario canaliza las interpretaciones y opera el levantamiento de las verdaderas direcciones revolucionarias, libres del enervamiento y la desintegración. Esta aplicación debe ser llevada al mundo social. Allí es donde verificamos la apreciación de que este vasto período histórico, agitado y convulso, trabaja un vivo estado de conciencia que va integrando las fuerzas nuevas que han de conmover el mundo revolucionario.

Las luchas del anarquismo en el seno del proletariado revolucionario han sido fundamentadas como un valor de integración, de verdadera creación de fuerzas de conciencia y revolución, de estados de oposición que en sí mismos fueran realizando el levantamiento de sus energías y sus actuaciones a sus direcciones ideales. En el sindicalismo, internacionalmente considerado, las minorías militantes del anarquismo han ido realizando esta labor. Como reacción contra el avance de la absorción sindicalista, como opositores a la preponderancia de los jefes y de las desviaciones políticas, aun cuando fueran adobadas en un lenguaje revolucionario, se han significado los anarquistas. A su calor ha ido creciendo la verdadera expresión de la oposición obrera, hoy latente en el proletariado internacional, y que obra como energía inspiradora frente a lo que acertadamente Renato Souvarine intitulara en 1920 por "el sindicalismo europeo a la deriva", al descubrir los manejos, las transgresiones y las desviadas rutas políticas en que se colocaron los jefes de las organizaciones del proletariado revolucionario.

Esta oposición obrera, crecida y manifestada ampliamente en todas las organizaciones, aun en aquellas que como la Confederación española, los I. W. W. de anteguerra, la C. G. T. U. de Francia, fueran en sus mayores actuaciones levantadas por la militancia anarquista, ha sido la única norma que salvara al proletariado internacional del total desastre. Y si significamos a las indicadas organizaciones es porque en ellas, como en la totalidad de las organizaciones, excluídas las de Sud América, han predominado más los problemas de la **forma** sindicalista que los substanciales del **fondo** revolucionario y creador de una conciencia de oposición y de levante. Este crecimiento de las organizaciones, esta marcha cerrada y progresiva hacia las **formas** del sindicalismo, esta absorción de la oposición obrera latente y viva durante cincuenta años en las luchas del movimiento obrero mundial, heredera de la actividad y el pensamiento de los internacionalistas del Jura, plantea un hondo problema de revisación, o como lo denominamos al comienzo, de integración y de retorno hacia las verdaderas fuentes del pensamiento revolucionario.

Vemos que actualmente el mismo suceso va operándose en todas las organizaciones mundiales. Los I. W. W. del Norte de América, hasta la ante-guerra inspirados y sostenidos por la combatividad anarquista, hoy entrados a una corriente netamente cerrada, de cuño marxista, adoptan todos los problemas de la **forma** sindicalista y excluyen de su seno a la crítica y la oposición de los anarquistas. Allí está patente la Confederación española volviendo contra los descontentos las "Starts" que las necesidades de las formas del sindicalismo emplearan en una lucha estéril, sin proyecciones y sin idealidad. Y, como una constatación más fehaciente aún, tenemos la organización anarco-sindicalista de Alemania, inspiradora de la Internacional de Berlín, con las cuotas obligatorias para el mantenimiento de sus periódicos y el ataque a los que levanten la oposición en su propio seno. Estos métodos impositivos, verdadera y fundamental desviación al pensamiento creador del anarquismo en el proletariado internacional, va demarcando, clara y objetivamente, la marcha de las organizaciones sindicalistas y anarco-sindicalistas a un proceso de absorción y desintegración a la vez, a su desnaturalización como elementos vivos de las ideas revolucionarias, si la oposición obrera, nutrida al calor de la acción del anarquismo, no levanta sus interpretaciones, constantemente renovadas y abiertas al pensamiento revolucionario y la libertad.

Dolorosamente, idénticos problemas de *forma* sindicalista vanse operando en el seno de la F.O.R.A., desvirtuando con ello su propia estructuración y su contenido idealista. La marcha y el crecimiento progresivo hacia las formas de una organización sindicalista van asentando la contracción y el apagamiento, primeramente de la *opinión obrera*, como lo significáramos en el pasado número, y luego de la *oposición* obrera, energía que donó a la F.O.R.A. su virtualidad y su fuerza en el campo de las ideas y las actuaciones del proletariado revolucionario.

Los militantes de la F.O.R.A., lejos de propiciar el alejamiento de sus medios, deben inaugurar en su seno la reivindicación de la oposición obrera. Ella ha tenido su razón y su fuerza reintegradora en innúmeras circunstancias. Cuando las desviaciones han pretendido surgir en su seno, desde sus consejos federales, la opinión anarquista, la oposición de los obreros identificados a la militancia anárquica, han demostrado su valimento y encaminado sus actuaciones. Desde hace muchos años, a medida que los ganados por el autoritarismo fuéronse sucediendo, la lucha ha permanecido en pie por mantener la opinión de los proletarios, que en la medida de las circunstancias transformáronse en luchas por mantener viva y latente la tenazmente combatida oposición obrera. Se clama, se vocifera, se excluye a la oposición. Empero, ella es la substancia de la Federación, es el enderezamiento de sus luchas, es la reivindicación del "quintismo".

Debemos volver, imperiosamente, a este pensamiento y esta actuación. Debemos abandonar los problemas de *forma* sindicalista y plantear los vivos y removedores de *fondo*. Las verdaderas fuerzas de la Federación, la integración de sus energías revolucionarias no están ni en sus consejos federales, desconocedores de la opinión de los proletarios, ni en asambleas desnaturalizadoras, sino que viven en sus obreros identificados con el pensamiento anarquista, en sus hombres de oposición, en sus núcleos colocados al margen de la vida federal. Estas fuerzas de oposición deben integrarse, virtualizar su lucha, mas en el seno mismo de la Federación, en sus desenvolvimientos, encaminándola en sus normas históricas.

La oposición de los proletarios debe vivir, integrarse, completarse en el anarquismo. No es de hoy esta lucha, esta combativa acción por mantener el espíritu federacionista en los medios obreros. Es la constante acción de los anarquistas, siempre constreñida, apagada, apropiada en su desvirtuación por los dirigentes que para mejor presionar sobre las actividades generales dicen interpretar los deseos y las esperanzas de los proletarios. Hagamos realidad la propaganda anarquista en las masas obreras. Nuestro camarada Anatol Gorelik hacía, desde estas mismas columnas en febrero de 1923, en un trabajo sobre la crisis en el movimiento obrero, estas apreciaciones sobre la acción y conducta anarquistas que hoy, en estas circunstancias, actualizamos:

"Nuestros camaradas sindicalistas han dado demasiado tiempo y energía por propagar la forma de la organización sindical obrera. Es tiempo que comiencen la gran campaña por la creación de las masas sindicadas antiestatistas, por el contenido. La campaña para que los sindicatos sean el asiento de los sindicados y no de algunos jefes políticos, aún si se llaman anarquistas. Para que los sindicatos sean las escuelas de la Revolución Social, la verdadera fuerza de esta Revolución Social y no solamente de *una revolución económica*, y la base de una nueva vida social, sin Dios, sin Estado y sin Autoridad...

Las organizaciones de las masas obreras están en peligro, están en camino de ser lo mismo que los partidos políticos: las herramientas de las diferentes pandillas políticas que las usarán, bajo un pretexto u otro, para la conquista del poder *politico* o *económico*, para dominar a las masas trabajadoras.

Y corresponde a los anarquistas, que están contra todo juego político, contra toda forma de Estado transitorio o no transitorio, comenzar la campaña, no solamente contra la dominación de las organizaciones obreras sindicales por los partidos políticos, sino también contra el funcionarismo anarquista, y por una propaganda anarquista entre las masas sindicadas, no para el cambio de los jefes o de los principios, sino para el cambio *del espiritu autoritario y la creación de masas sindicadas antiestatistas y antiautoritarias.*"

En esta labor debe entrar la oposición obrera. Y en ella hallará su verdadera integración ante la crisis actual y podrá inaugurar las bases de un movimiento de opinión combativa, demarcando a la Federación su norma histórica, hoy ahogada y constreñida por el dictatorialismo del funcionarismo y la absorción directora.

LAS GIRAS AL NORTE

Por la ANARQUIA y "LA ANTORCHA" diario

Esta obra de levantar el cotidiano anarquista, puédese decir que a la vez que es nutrida de nuestras savias, nos va superando, irguiéndose sobre nosotros, adquiriendo toda la vastedad de una obra social, como un gran esfuerzo de arte, de justicia y de ensueño, al cual, piedra sobre piedra, fuera necesario ir entregando el afán, la pasión, la juventud misma. Somos como esos artistas del Renacimiento que contenían en su mente la gran visión de la obra futura, el conjunto inmenso que sólo lograban apreciar en su fibra artesana, ensoñadora y romántica. Nos hemos dispuestos en la gran tarea con una anticipación estupenda, precipitada y plena de la intensa alegría del buen obrero, el que hace la obra bien hecha, como pediría Xenius. En nosotros aún vive la visión de arte; de nuestras manos obreras vamos desprendiendo faceta a faceta, trazo a trazo, la realidad de mañana que la complementará al gran bloque del esfuerzo común, el canto elevado por las voces de todos. Esta y no otra es la pasión artesana que da calor y vigor a nuestras manos revolucionarias. Aquí está, para propios y extraños, compañeros y adversarios, la bandera de nuestra acción.

También nuestra obra fué bañada en sangre, como esencial obra de revuelta, al decir de los amigos de "La Pampa Libre". Sí, por esta "Antorcha" diario se levantan los jóvenes, se aguijonean las almas, se clavan al martirio los hombres. Y desde la cárcel misma se prolongará nuestro grito, nuestra visión de futuro y de esperanza, "La Antorcha" diario!

Las giras al Norte y al Sur, la marcha anárquica a través del país, es también esfuerzo, voluntad, esperanza y canto del cotidiano anarquista. Por eso estamos en ellas, las prolongamos, las bifurcamos en todas las perspectivas posibles. Ahora fincamos en Santa Fe. Hace días que la surcamos con nuestro arado proselitista. Desde Rosario pasamos a Casilda, bandeando el obstáculo policial y burgués que se levanta contra nosotros. Y seguimos la marcha. Luego será en CHABAS el sábado 13, el 14 en ARMSTRONG, el 16 en RAFAELA, el 17 en FIRMAT y el 24 en BERABEVU, para avanzar en las fechas subsiguientes por LOS QUIRQUINCHOS, CORRAL DE BUSTOS, LAS ROSAS, MONTES DE OCA, LAS PAREJAS, CAÑADA DE GOMEZ, BELL VILLE, VILLA MARIA, WHEELWRIGHT y SAN FRANCISCO.

En todo este trazo enérgico y vibrante de nuestra palabra será afirmada la Anarquía y el cotidiano futuro. Con esta visión de que somos portadores levantaremos a nuestro paso voluntad y esperanza, trabajo y confianza en el esfuerzo, también. Estamos para crear, compañeros. Para crear un movimiento social, para levantar la obra revolucionaria, para labrar conciencia, erguir hombres frente al Capital y el Estado, demoler piqueta en mano el infame edificio burgués.

Afirmación del pensamiento anarquista estamos irguiendo nosotros. Cuando en América, pueblo a pueblo, la bestia militarista desata sus furias e instaura sus dictaduras, desde aquí labramos la fe anarquista, antiestatal. Para levantar la tea de la Revolución Social en América sacaremos este cotidiano anarquista, conquistado palmo a palmo a la incomprensión y la infamia, al Estado opresor, forjado en las savias nuestras y bañado en nuestra propia sangre.

La evasión de Jorge Rey

El 4 del corriente, al mes de cumplido el vergonzoso hecho de General Pico, evadióse del hospital de esta localidad, donde estaba internado en calidad de detenido, Jorge Rey. Como a nosotros no nos interesa la sanción de la justicia burguesa, pues nos basta con la sanción moral de los anarquistas sobre el hecho y sus actores, nos felicitamos de su evasión que le permite eludir la acción de los jueces, aunque lamentando no haya ocurrido lo mismo con respecto a sus compañeros de proceso: Villamor, Nevado e Ismael Marty.

A raíz de esta evasión, la policía de General Pico ha hecho objeto de su persecución a los compañeros de "Pampa Libre", a quienes ha querido hacer responsables de la fuga. Allanó y clausuró el local de la imprenta y detuvo a diez compañeros, para cuya libertad, obtenida días después, fué preciso la ida de un camarada de ésta y la intervención de un abogado. Aunque con la vehemente sospecha de su complicidad, la policía debió, por falta de pruebas, poner en libertad a los detenidos, con excepción de uno llamado Pérez, y reabrir el local de "Pampa Libre".

Nos felicitamos doblemente, pues, de la evasión de Rey, por eludir éste la sanción de la justicia burguesa y porque, al parecer, ninguno pagará su participación en la fuga.

"HERMANO LOBO"

El estreno de esta obra del compañero González Pacheco, que habíamos anunciado para ayer en el Teatro Apolo, ha sido postergado por haberse enfermado el primer actor de la compañía. No sabiendo la fecha fija de su estreno no podemos anunciarla, pero podemos adelantar que será dentro de pocos días.

Por los presos

LLAMADO A LAS AGRUPACIONES Y GREMIOS EN DESACUERDO CON LA MEDIDA DEL C. PRO PRESOS

La tarea de atender a los presos que rehusan la ayuda del Comité pro presos de la Capital va complicándose mayormente a cada día por el aumento de los compañeros que se encuentran en tal situación, lo que hace necesario formalizar las cosas para que la atención y la defensa debidas sean cumplidas regularmente.

Los tres compañeros designados en la reunión del lunes 2 del corriente para atender provisoriamente a los presos ha llenado buenamente su cometido hasta ahora, asumiendo la defensa de los tres compañeros sometidos a proceso bajo la inculpación de llevar materias explosivas en el momento de ser apresados, enviando un delegado a General Pico para proveer a la libertad de los detenidos por la evasión de Rey, y encargándose de la ayuda ordinaria a los presos a su cargo. Pero se hace preciso, conforme se decidió en la mencionada reunión, nombrar un grupo de compañeros que se encargue de todo esto en forma regular, y a tal efecto convocamos a las agrupaciones, a los gremios y a los compañeros a la reunión que se realizará el próximo lunes 15, a las 21 horas, en nuestro local Estados Unidos 3545, a objeto de proceder a su designación.

La importancia de esta reunión, que no escapará sin duda a la comprensión de los compañeros, requiere la presencia de todas las agrupaciones y los gremios que han manifestado su desacuerdo con la actitud del Comité pro presos, por lo cual les recomendamos vivamente el envío de sus delegados, invitación que se hace extensiva a todos los compañeros que estén colocados en esta misma anárquica línea de conducta. Asistan todos, pues, a la reunión del lunes 15.

Llamamiento por la Anarquía

Cuando yo llegué a este país y vi el tristísimo cuadro del anarquismo fraccionado en tendencias enemigas, mi primer impulso fué trabajar para provocar una reconciliación, o por lo menos un mutuo respeto de los sectores formados.

Convencido de que nada positivo puede hacerse en bien de nuestras ideas y del humano progreso mientras pugnen entre sí los hombres que tienen un pensamiento básicamente común, empleando todos sus recursos en destruirse mutuamente, creí de mi deber de hombre y de anarquista procurar un acercamiento general.

No me movía sólo una consideración sentimental. Sabía que no podíamos, que no debíamos uncir al mismo carro histórico antagónicos principios y opuestas aspiraciones. Anarquista, irreductiblemente erguido frente a todo concepto y a toda práctica autoritaria, yo no habría aceptado ni preconizado jamás pacto alguno con los partidarios de la autoridad, aun cuando proclamasen la libérrima finalidad de su actuación.

Confieso dolorosamente que he debido renunciar a mis proyectos. No está el anarquismo argentino, no están los anarquistas de este país, maduros para una obra de elevados propósitos, de puro sacrificio en pro de las ideas.

El interés de capilla, la sed de mando, la ambición de dominio priman sobre toda otra consideración. Aquí está, como elocuente prueba, la resolución votada en la última asamblea de la F.O.R.A., que será baldón eterno de sus inspiradores.

No hay, aquí, mentalidad anarquista. Hay banderías, ávidas de predominar sobre las otras banderías, de supeditar a la suya su influencia. Hay caudillos y rebaños en los cuales ruge, siempre presta a resurgir, la bestia autoritaria. Unos anhelan la dictadura en nombre de la dictadura, otros la ejercen en nombre de la contradictadura. Hay conglomerados, que todo lo retrotraen a sí propios, que juzgan y aprecian cuanto en nuestro campo acaece en la medida en que lo acaecido les daña o favorece.

Espíritu de bandería, espíritu de autoridad, acción de bandería y autoridad he encontrado.

Y no hay otra cosa, en este momento, en el anarquismo argentino. Cada cual tiene su propio concepto, y reputa enemigo del anarquismo, o considera enemigo suyo a quien no lo comparte. La disputa sectaria se ha enseñoreado de nuestras filas. En lugar de considerar necesaria la diversidad de interpretaciones teóricas, porque ellas nos salvan de la uniformidad mortal en el mundo del pensamiento, e imprescindibles las variadas ocupaciones de militancia, porque en el terreno de la lucha solamente ellas aseguran la influencia anarquista en las múltiples facetas del problema social, se pretende imponer a todos un idéntico modo de pensar y de acción, y de ese ejercicio de autoridad y dictadura, brotan una vez más las naturales y desastrosas consecuencias.

Ahora, nuestro movimiento queda reducido a un estado de lamentable impotencia. Día tras día, bajo la acción de los que han hecho de esta labor de destrucción su ocupación predilecta, los grupos se dividen y desaparecen, los buenos se retiran de la lucha, nuestros locales se vacían. Cada cual masca su amargura, y, desorientado, se inmoviliza.

Es precisamente lo que no debe hacerse. Los buenos no deben batirse en retirada ante los malos; la nobleza, el desinterés, no deben abandonar sus fueros ante la presión de la audacia carente de sentido moral. En nuestra vida de luchadores, un golpe más no debe rendirnos. Yo sé que esta clase de golpes es particularmente ruda, y he tenido yo también que experimentarla en mí. Pero, hay que acorazarse de estoicismo, que el sufrimiento dignifica, y cuanto más intenso es, más puro hace al que le resiste.

Hay que servir las ideas, hay que servir al progreso humano. Prodúzcase lo que se produzca, no debemos dejar de sentir nuestra armonía con todos los seres de nuestra especie, y de marchar al unísono, con ellos, hacia nuevos y superiores estadios de civilización. Es el ritmo de la vida, y sin él ésta perdería su sentido profundo.

Esto parece, hoy, imposible. Yo intento en vano hallar quién me ayude para hacer una labor moralmente superior a la de las capillas y de la entronizada dictadura. Algo que vuele por encima de la degradación existente, que rebase los límites de las sectas incipientes, y abrace al ideal con el fervor que merece, fijos los ojos y el pensamiento en su deber de combatientes. Mis esfuerzos han sido, hasta ahora, inútiles.

¿Será posible que en el anarquismo de este país, sólo hallen eco las voces de calumnia, odio y exterminio? ¿Será posible que únicamente la tarea de divisionismo, de anulación, de sistemática destrucción de las fuerzas distintas tenga celosos servidores? ¿Será posible que los que anteponen al interés general del movimiento el de su bandería obtengan ayuda y que, en cambio, nadie se preste a una obra de superación?

Se me ha dicho de no juzgar el anarquismo por lo que toma parte en su pública actividad, que, descorazonados, estaban fuera de ella muchos buenos militantes. Quiero creerlo, y particularmente a ellos dirijo este llamamiento. Solicito su apoyo, requiero su colaboración. No para mí, ni para nadie: para las ideas.

Es preciso hacer resurgir el anarquismo, edificar por encima de los enconos una obra nueva, una nueva unidad de los corazones, una nueva compenetración moral, un haz esforzado de nobleza militante.

Hay que iniciar una mansión del anarquismo, donde presida un amplio espíritu anárquico, donde la tolerancia no sea un artificio verbal, pretexto hábil de intolerancia sin igual, o recurso de polémica esgrimido por los derrotados en las peleas por la prepotencia.

Hace falta emprender una labor desprendida de todas las miasmas existentes, que sea un ejemplo vivo de lo que debe ser la línea de conducta, la actitud, la mentalidad anárquicas.

Si se levantan inesperados adversarios, arquearemos las voluntades. La humanidad no asciende con lamentos ni abdicaciones. Tendremos también inesperadas adhesiones, pues muchos son los deseosos de iniciativas limpias de pasiones malsanas y enmascarados y complejos intereses.

A los retraídos, y a los que, sin serlo, quieren volar más allá del estado de cosas reinante, a los que sinceramente quieren luchar por la anarquía, y nada más que por la anarquía, pido pronta respuesta. Urge empezar antes que se desmorone, en el abismo de las pequeñeces, la vital expresión del más grande de los ideales.

Espero respuesta: si hay en la Argentina quién sea capaz de contestar afirmativamente a este llamamiento a la vez angustioso y firme, por el anarquismo y la anarquía.

Gastón Leval.

El presente artículo del compañero Gastón Leval abre una serie de apreciaciones sobre la vida anarquista de la Argentina que, en nuestro próximo número, hemos de comentar y demarcar ampliamente por nuestra parte. Por ahora, dando a las páginas de "La Antorcha" la efectividad de ser una tribuna libre, no hacemos otra cosa que publicarlo y entregarlo al juicio de los lectores.

Precisando hechos

En el No. 4506 de "La Protesta" ha aparecido un extraño artículo titulado: "Restableciendo la verdad" firmado por Maximoff y rebosando insultos y falsedades. En la carta su autor dice claramente cuáles son sus intenciones.

Y trata de demostrar:

1.º Que no era yo miembro de la Comisión de Exequias de Dmitrov.

2.º Que "la carta de la familia de Kropotkin expresando su último deseo no existió.

3.º Que no fué llevada por mí desde Dmitrov a Moscú.

Y una cantidad de inventos que nunca se me ocurrieron y de los que no vale la pena ocuparse.

Para demostrar lo primero será bastante decir que en el original ruso de mi artículo sobre el Museum publicado en el No. 212 del "Golos Truda" del 29 de junio de 1924 y que seguramente Maximoff leyó, pues conoce el ruso, y nó el castellano, he dicho claramente que fuí "miembro de la Comisión de Exequias de Dmitrov", lo que se podrá demostrar consultando el protocolo de la Comisión Mixta de exequias de Dmitrov firmado por *Sandomirsky* y *Anatol* (Gorelik), en nombre de los anarquistas; y además un cartel mural de la misma Comisión que lleva las mismas firmas citadas. Estos documentos o sus copias creo será posible encontrar en Dmitrov o en Moscú en el Museum Kropotkin.

Afirmo también que la carta a que hace referencia Maximoff y que era de la familia de Kropotkin expresando la última voluntad de Peter Alexeievitch fué redactada cuando estuve en Dmitrov por la hija de Kropotkin: Alejandra Petrovna, por Emma Goldmann, Sandomirsky y no recuerdo si estuvo presente también Boris Lebedef.

Me fué entregada a mí para ser llevada a Moscú y darla a Lenin que, avisado por teléfono de este envío por intermedio del Comité de exequias de Moscú, esperó su llegada hasta la 1 de la madrugada. Por un retraso del tren y obligado a hacer a pie el trayecto de la estación hasta el "Club Anarquista de Leontievsky", me fué imposible llegar a tiempo. Piro, secretario del Comité de Moscú, avisó por teléfono al Kremlin, y en mi presencia, la llegada de la carta. Gorbunof, secretario de Lenin y encargado oficial de los asuntos del Consejo de los Comisarios del Pueblo, respondió que Lenin había esperado hasta la una y se había retirado a descansar, autorizándolo para recibir la carta, que se le podía mandar con cualquiera, pues el ciclista de servicio no estaba ya, si es que no se quería esperar hasta el otro día.

Piro fué conmigo entonces a la casa de A. Schapiro, donde entregué la carta a Kamenetzky que se encargó de llevarla. Lo acompañé hasta la plaza teatral, de donde él se dirigió al Comisariado de Relaciones Exteriores.

La carta fué entregada a Lenin, mas no sé quien se la entregó personalmente.

Creo que esto será suficiente para desmentir tan enormes tonterías afirmadas por Maximoff. Hago esta aclaración para que una vez por todas los compañeros conozcan quiénes son los llevados por el odio y el afán de ostentaciones, y declaro que en adelante responderé a las críticas que tengan algún razgo de sinceridad, mas nunca a nonadas que sólo alientan la calumnia y el insulto. Deploro absolutamente ocupar nuestros periódicos en cosas de esta naturaleza.

Anatol Gorelik.

Nota. — Estoy totalmente de acuerdo con la nota de redacción de "La Protesta"; la "imaginación está bien en la poesía, pero nó en la descripción histórica"; pero creo que tampoco nuestra propaganda se ha de asentar en artículos insultantes y calumniosos. Espero que la redacción de "La Protesta", que dió cabida al inverosímil artículo de Maximoff, reproducirá con más razón el mío que no tiene palabra de insulto para nadie.

—***—

Consumatum est

Sí. La F.O.R.A., o sea los delegados reunidos en magna asamblea, han lanzado su fallo condenatorio, su anatema fulminante sobre los heréticos que osaron combatir la dictadura forista como también la de su órgano oficial. ¡Y todo por no querer arriar la bandera libertaria de nuestras convicciones anárquicas! Pecado imperdonable para los que viven trasgrediendo principios que dicen sustentar e invocando la libertad que acaban de pisotear.

Pero, quienes conozcan la posición híbrida o mejor dicho abiertamente autoritaria de los constituyentes del tribunal sindical, no han de extrañar su pronunciamiento en esta lucha entablada entre la autoridad revestida de ropaje libertario y la libertad desnuda, sin disfraces que la afeen o la hagan sospechosa. Ello era de esperar; los componentes del tribunal eran los frutos amargos cosechados mediante el abono autoritario del sindicalismo; eran los caudillos surgidos al calor del balido rebañeril; eran los mismos que pretendieron oficializar el anarquismo de este país haciendo de la F.O.R.A. y de "La Protesta" el centro de rotación de las ideas anarquistas. ¿Cómo extrañarnos, pues, de este fallo inapelable de estos modernos jueces cuando ello es la manifestación de su psicología más acabada? No; el anatema no era una interrogante, sino una afirmación que pendía sobre nuestras testas libertarias para caer sobre las mismas apenas se juntaran en un local los diseminados excomulgadores de esta triste y autoritaria hora.

¡Y el anatema fué lanzado! "Consumatun est".

"La Antorcha", "Ideas" y "Pampa Libre" han sido colocadas en el índice por los componentes del novísimo Santo Oficio. Y todos aquellos que apoyan estas tres publicaciones anarquistas, como también sus lectores, son otros tantos heréticos que merecen la hoguera purificadora del forismo. Los componentes del tribunal sindical que acaba de emitir su fallo contra tres periódicos anarquistas que son tres arietes que van abriendo brecha en todas las murallas autoritarias, no conciben otro anarquismo que el que exhiben en el frontispicio del edificio forista y el que ofrece en sus columnas un diario que dicen ser de la "colectividad". Si esto fuera cierto, sería algo desconsolador, algo que nos sumiría a nosotros en el abismo del dolor, porque amamos la libertad por encima de todo, y de esto, de libertad, en la F.O.R.A. no se encuentra más que el rótulo que encubre los autoritarismos de sus normas sindicales y en el diario el nombre de su tradición libertaria del cual se valen sus actuales redactores para enlodar y calumniar a quien no se someta a su férula oficialista.

Pero no, el anarquismo está lejos de ser lo que representan la F.O.R.A. y "La Protesta"; es más. No puede serlo so pena de perder su esencia libertaria el ideal. El fallo jurídico que estamos comentando lo dice elocuentemente: una institución sindical apoyada por su órgano oficial juzgando y condenando a las publicaciones y compañeros anarquistas.

¿Se quiere algo más absurdo y mayor grado de autoritarismo? ¿Cómo considerar anarquistas a los que así proceden?

No; el anarquismo es una robusta planta que hunde sus raíces en el terreno fértil de la libertad, y los frutos que con el tiempo maduran en dicha planta, no son jueces o gendarmes, sino seres razonadores, de criterio amplio, amantes de la crítica que perfecciona, y por sobre todo partidarios decididos de la libertad en la práctica.

Y a la consecución de estos frutos tiende la propaganda que realizan desde sus columnas las tres publicaciones anarquistas juzgadas y condenadas por el tribunal forista.

"Consumatun est". Sí; pero tónganos sin cuidado la sanción furibunda. No escuchemos más fallo que el de nuestra propia conciencia; y ésta, para tranquilidad nuestra, no nos acusa de transgresiones vergonzosas ni autoritarismos degradantes. Por el contrario; nos habla de nuestra moral superior frente al relajamiento de muchos, de nuestra consecuencia con las ideas anarquistas frente a las desviación de tantos otros. Y esto es alentador en verdad; nos dice que somos los únicos adalides de la libertad en esta hora de desbordes autoritarios. Nos impele a todos los que seamos anarquistas de verdad a intensificar nuestra propaganda libertaria y a apoyar con todas nuestras energías el movimiento anarquista, exento de todo autoritarismo, que gestan las tres publicaciones excomulgadas.

Hagamos caso omiso del silencio que quiere imponernos el tribunal inquisidor y sigamos golpeando con más fuerza el badajo de la campana libertaria que llama a los pueblos a la acción por la libertad.

Francisco Martínez.

Chabás.

NACIONALISMO

Tres conferencias de R. TAGORE

1.ª El Nacionalismo en Occidente

Vosotros, pueblos del Occidente que habéis fabricado esta anormalidad, podéis imaginar la desesperación de este mundo poblado de hombres que sufren bajo el yugo de esa horrible abstracción: el hombre que organiza? Podéis colocaros en la situación de los pueblos que parecen haber sido destinados a eterno castigo y que no solamente deben sufrir continuas usurpaciones de su virilidad, sino también elevar sus voces en himnos de alabanzas por la benignidad de un mecanismo en interminable parodia de la Providencia?

No habéis visto, desde el principio de la existencia de la Nación, que el miedo inspirado por ella, ha sido un terror fantasma ante el cual ha temblado todo el mundo? Allí donde hay un rincón en sombras flota la sospecha de su maldad secreta, y las gentes viven en una perpetua desconfianza de sí mismos. El menor ruido, un paso, un movimiento a su lado sacude todo el cuerpo en un espasmo de terror. Este terror es hijo de todo lo vil de la naturaleza humana. Hace inhumano, casi abiertamente, y sin vergüenza. Las mentiras hábiles merecen felicitaciones. Las promesas solemnes, una farsa, risibles precisamente por su solemnidad. La Nación, con todo su aparato de poder y de prosperidad, sus himnos piadosos, sus ruegos blasfematorios en las iglesias y las ridículas fulminaciones literarias de sus patriotas vocingleros, no podrá ocultar el hecho de que la Nación es el más grande mal para la Nación, que todas sus precauciones van contra ellas y que todo nacimiento de otra Nación en el mundo estará seguido de la aparición en su espíritu de un nuevo peligro.

Su único deseo es traficar con la debilidad del resto de la tierra, como ciertos insectos que nacen en las carnes paralizadas de víctimas abandonadas con la vida necesaria para su alimento nutritivo. Esta siempre lista a inyectar su flúido envenenado en las partes más vitales de los otros pueblos que no siendo naciones son inofensivos.

Es en Asia donde la Nación ha encontrado y encuentra su mejor alimento. La Gran China, rica de sabiduría y de ética social, de su disciplina industrial y del control de sí, es como una ballena que despertara las ansias del despojo en el corazón de la Nación. Lleva ya en sus carnes temblorosas los arpones arrojados por sus manos, criatura de la ciencia y del egoismo.

Sus dolorosos ensayos para desahogarse de sus tradiciones humanitarias, de sus ideales sociales y gastar sus últimos recursos agotados en el mantenido movimiento de la maquinería moderna son contrariados continuamente por la Nación. Esta cierra sus cordones financieros alrededor de su víctima, esforzándose en arrastrarla hasta la ribera para destrozarla, e ir luego a agradecer públicamente a Dios por haber mantenido el mal existente y roto las posibilidades de uno nuevo. Y por todo eso la Nación pretende la gratitud de la historia, y la eternidad de su explotación, ordenando que la fanfarría de sus lisonjas resuene de un extremo hasta el otro del mundo, llamándola la sal de la tierra, flor de la humanidad, bendición de Dios arrojada con todas sus fuerzas sobre los cráneos desnudos de los países que no son Naciones.

Yo sé cuál sería vuestro consejo. Diréis: formaos en una nación y resistid esa invasión de la Nación. Pero es ese el buen consejo? un consejo de hombre a hombre? Por qué sería eso una necesidad? Yo os podría creer si hubiéseis dicho: Sed mejores, más justos, más sinceros en vuestras relaciones con los hombres, contened vuestra avaricia, volved sana y simple vuestra vida y que la conciencia de lo divino en lo humano tenga más perfecta expresión. Pero decís que no es el alma, sino la máquina lo de más valor y que la salud del hombre depende de su exacto ajustamiento al ritmo muerto de las ruedas y volantes? que la máquina ha de ser levantada contra la máquina y la nación contra la nación en una perpetua lucha política?

Vosotros afirmáis: las máquinas terminarán por ponerse de acuerdo para su mutua protección, basadas en una conspiración del terror. Pero esta federación de las calderas os dará un alma? un alma que tenga su conciencia y su Dios? Qué sucederá en esta parte del mundo, la más extensa, donde el miedo no tendrá el poder de deteneros? La poca seguridad de que gozan hoy día esos países que no son aun Naciones, frente a la licencia desencadenada de la fragua, del martillo y del torniquete, resulta de la desconfianza de las potencias. Pero cuando en lugar de ser numerosas máquinas separadas se reunan en un apretado grupo organizado para la glotonería, comercial y política, qué probabilidades de esperanza restará a esos otros países que han vivido y sufrido, amado y adorado, que han pensado profundamente y trabajado con paciencia, pero cuyo único crimen fué el no ser organizados?

"Pero, decís vosotros, qué importa eso, el inepto debe caer, — morirán, es el progreso".

No, por vuestra propia salud, ellos vivirán, y es la verdad. Es una extremada pretensión mía el hablar en esta forma, pero yo afirmo que el mundo del hombre es un mundo moral; no porque nosotros estemos ciegamente de acuerdo en creerlo así, sino porque es la verdad y sería peligroso para nosotros el ignorarlo. Y esa naturaleza moral del hombre no puede ser dividida en compartimentos para su preservación. No podéis guardarla para vuestro consumo individual entre los muros de tarifas protectoras, haciéndola considerablemente acomodaticia para su libre cambio licencioso.

Esta verdad, no ha iluminado vuestro espíritu durante la última guerra que ha hundido sus garras en las partes vitales de Europa? Cuando su reserva de riquezas se reduce a humo, y su humanidad es destrozada sobre los campos de batalla? Preguntáis, en el colmo de la extrañeza, qué ha hecho para merecer tal cosa? La respuesta es que el Occidente ha petrificado sistemáticamente su naturaleza moral, para dar un cimiento sólido a sus gigantescas abstracciones de poder. Ha destruído a todo lo largo la vida del hombre personal en en provecho del profesional.

En la edad media de Europa, el hombre simple y natural, con todas sus violentas pasiones y deseos se esforzaba en descubrir una reconciliación entre la carne y el espíritu. Mientras duró la turbulenta carrera de vigorosa juventud de Europa, las fuerzas temporales y espirituales actuaron ambas poderosamente sobre su naturaleza e hicieron de ella una personalidad moral. Europa debe toda su grandeza en el concierto de la humanidad a ese período de disciplina, la disciplina del hombre en su integridad humana.

Después vino la edad del intelecto, de la ciencia.

Nosotros sabemos que el intelecto es impersonal. Nuestra vida y nuestro corazón son una misma cosa, pero el cerebro puede destacarse del hombre personal y es sólo entonces que se puede mover libremente en el mundo de sus pensamientos. Nuestro intelecto es un asceta que no lleva vestidos, ni toma alimentos, ni conoce el sueño, ni tiene deseos, ni se resiente de amores, ni de odios, ni tiene piedad por las restricciones humanas; sólo razona, en medio de las vicisitudes de la vida. Se toma a las raíces de las cosas porque no tiene relaciones personales con las cosas mismas. El gramático, a través de toda poesía, va derechamente, sin obstrucción, a las raíces de las palabras, porque él no busca la realidad, sino la ley. Cuando ha encontrado la ley puede enseñar a las gentes el modo de formar palabras. Esto es un poder, que responde a una utilidad especial, a una necesidad particular del hombre.

La realidad es la armonía que dá a las partes de una cosa el equilibrio del todo. Vosotros la rompéis y os quedáis en vuestras manos con átomos inestables, luchando los unos contra los otros y por consiguiente sin significación ninguna entre sí. Los que codician el poder tratan de hacerse amos de esos elementos aborígenes en oposición, y por ciertos medios los reducen a cualquier servicio violento para las necesidades particulares del hombre.

Esta satisfacción de las necesidades del hombre es una gran cosa. Le da la libertad en el mundo material. Le confiere el beneficio de un tiempo y de un espacio más vastos. Puede hacer más cosas en un tiempo más corto y ocupar un espacio mayor con mejores ventajas. Puede entonces adelantarse fácilmente a los que viven en un mundo de menores apresuramientos y de más amplios espacios.

Este progreso del poder alcanza cada día mayor preponderancia. Y por ser esto una parte destacada del hombre rebosará presto por la humanidad. El hombre moral queda detrás, puesto que le es necesario contar con la realidad entera, y no solamente con la ley de las cosas, que es impersonal y por consiguiente abstracta.

De tal modo el hombre, con un poder mental y material que sobrepasa en mucho su fuerza moral, será como una enorme girafa cuya cabeza se encuentra súbitamente distanciada del cuerpo, haciendo difícil de restablecer toda comunicación normal. Esta cabeza glotona con su considerable organización dentaria se comerá todo el follaje superior del mundo, pero el alimento llegará muy tarde a los órganos digestivos y el corazón sufrirá por falta de sangre.

De esa actual desarmonía de la naturaleza del hombre, el Occidente parece haberse desentendido alegremente. La enormidad de su triunfo material ha desviado toda su atención, no felicitándose sino de su conjunto. El optimismo de su lógica llega hasta basar los cálculos de su buena fortuna en la prolongación indefinida de sus líneas férreas.

Es muy superficial creer que todas las mañanas no son más que hoy días a los que se ha añadido veinte y cuatro horas consecutivas. No se espanta de la sima que se extiende día a día entre los almacenes cada vez más enormes y el vacío de su humanidad hambrienta. La lógica no sabe que bajo el lecho inferior de sus infinitas capas de fortuna y de confort, los temblores no hacen más que esperar el momento de restaurar el equilibrio del mundo moral, y un día el abismo del vacío espiritual se colmará con todas esas cosas que tienen un eterno amor por el polvo. El hombre en su plenitud no es poderoso, es perfecto. Por consiguiente, para cambiarlo en un simple poder os hace falta roer su alma todo lo posible. Cuando seamos completamente humanos no podremos asaltarnos los unos a los otros: nuestro instinto de vida social, nuestras tradiciones de ideal moral se oponen a ello. Si queréis hacer de mí un carnicero de seres humanos, os será necesario romper esta plenitud de mi humanidad con una disciplina que mate mi voluntad, acalle mis pensamientos, haga automáticos mis movimientos, y entonces de la disociación del hombre personal íntegro surgirá esa abstracción, esa fuerza destructiva que no tiene ninguna relación con la verdad humana y puede en consecuencia ser fácilmente brutal o mecánica.

— *.* —

Dos sentencias

En la semana pasada nuestro semanario ha sido condenado por partida doble: por la justicia burguesa, en la persona de nuestro compañero González Pacheco, condenado a seis meses, y por el tribunal sindical presidido por el C. F. que lo ha condenado al "aislamiento" con el agregado de la exclusión de cuantos simpaticen con "La Antorcha" de todo cargo dentro de los gremios. De aquella condena, caso de no resultar favorable la apelación, sufrirá las consecuencias González Pacheco; y de esta otra quien las sufrirá mayormente es la propia organización obrera quintista, así deprimida en los principios que la enaltecieron, por la tendencia prepotente y negativa que en ella prima ahora y de la que da triste muestra ese repudiable fallo.

— *.* —

Horas de prueba

Los hechos acaecidos últimamente en la Pampa, han sido piedra de toque. Nos han mostrado a las gentes que pretenden nuestra afinidad, y que llevan escondido el revólver y el puñal para asesinarnos. Nos han mostrado también a los simuladores de las ideas, a esos que, frente a un hecho de esta naturaleza, no hacen nada más que lamentarse como viejas solteronas saturadas de pueril sentimentalismo, sin responsabilizar a los verdaderos, a los únicos culpables, que son los redactores de "La Protesta". Otros hay aún, cuya amistad con las gentes últimamente nombradas, es cosa preciosa, digna de ser conservada. Estos son los tartufos que se han puesto el vestido de la prescindencia, de la *alta imparcialidad*, sacrificando la verdad, sacrificando el ideal. Son los que están con todos. Con los de "Pampa Libre" y con los de "La Protesta"; pero que no dicen una palabra en sus publicaciones, que callan ante el crimen.

Ah, cuánta pobreza de espíritu hay en este campo que se llama anarquista! ¡Cuánta falta de carácter, de hombría, de valor personal, de individualismo!

Cuánta razón tiene un anarquista español, Pío Ayala, que en la "Revista Nueva", número 17, nos señala la necesidad de una renovación ideológica, previa una concienzuda revisión de los llamados valores anarquistas.

Es preciso, sí, que renovemos nuestras ideas, de acuerdo con las lecciones que hemos cosechado en treinta años de experiencia. Renovarse de la manera más completa, en los pensamientos y en los sentimientos.

Si no lo hacemos así, no seremos anarquistas realmente, sino cualquier cosa maleable, sin ninguna significación.

José Tato Lorenzo.

— *.* —

Puntualizando

MI COMPOSICION DE LUGAR ANTE LOS TRABAJADORES DE LA F. O. R. A. Y LOS ANARQUISTAS EN GENERAL

Como delegado del S. de los T. de las Barracas y M. C. de Frutos a la asamblea regional que se inició el 30 de agosto, a objeto de tratar la descalificación de los periódicos "La Antorcha". "Ideas" y "Pampa Libre", en una palabra, lo que se ha dado en llamar "sector antorchista", es necesario que manifieste cómo han sido esas sesiones y las resoluciones tomadas, como expresión de un movimiento obrero revolucionario de finalidad comunista anárquica.

Abierto el acto y llenadas las prácticas de costumbre, dióse lectura al informe del C. F., que no fué objetado. Confieso que por negligencia mía pasóseme por alto la impugnación al informe; error involuntario que lamento, pues tenía mandato de mi gremio de pedir la expulsión del C. F., por el comunicado aparecido en el "diario de la colectividad" y que todos conocen, en el cual no sólo se solidariza con los actores del hecho de General Pico, sino que también incita al "supremo sacrificio" en aras de la F. O. R. A.

Entre las credenciales presentadas estaba la del Sindicato de lavadores, con secretaría en Estados Unidos 3545, entablándose discusión sobre ella para ser finalmente rechazada. Habiendo pedido se me aclarara el por qué de esa exclusión y qué cargos graves había contra ese sindicato, se me dijo que había sido expulsado de la F. O. Local por estar de acuerdo con la Federación O. del Tabaco en el asunto del boicot al 43 y por sostener la tesis de los industrialistas. No pareciéndome lo suficientemente claras estas razones, pedí se concediera voz y voto a la delegación de lavadores, a objeto de que quedara debidamente aclarado, en la discusión a entablarse, este asunto.

A esta altura de la sesión se presenta una moción de cierre del debate la que es aprobada entre las protestas de algunos delegados, a quienes repugnan tales maniobras tendientes a amordazar la opinión de los asambleístas. Hago notar que la F. Provincial de Buenos Aires votó esa moción, voto que fué anulado luego, a protesta mía, pues se había decidido que los Consejos no votaran, como es de práctica.

Las mentirosas crónicas publicadas en "La Protesta" me presentan como un energúmeno, pero se tiene cuidado de no exponer lo que manifesté, sostema éste muy cómodo para conseguir propósitos que conducen a cualquier parte, menos a los fines perseguidos por los anarquistas.

En el 2o. punto de la orden del día, respecto a la actitud a asumir frente a la pretendida tendencia adversa a la F. O. R. A., opiné que la circular del C. F. era ambigua, por no especificar cuáles son esos grupos "derrotistas". El secretario del C. contesta que no debía explicaciones, pues todos sabían de qué grupos se trataba, pero después de haber hablado varios delegados, manifestó tratarse de "La Antorcha". "Ideas" y "Pampa Libre", cosa que debió decirse en la circular para no proceder en la forma nebulosa en que se ha hecho.

Las manifestaciones que hice sobre el asunto del boicot a Piccardo y sobre el levantamiento del boicot a la Biecker, expresando mi desacuerdo con "La Antorcha" y con el C. F., fueron también silenciadas en las crónicas del diario.

Tras mucha discusión, fué finalmente aprobada la resolución, torpe por lo autoritaria, de excluir de la F. O. R. A. a todos los hombres y las organizaciones que, según sus dirigentes, son "derrotistas" o "antiorganizadores", cosa que no se pudo probar en lo más mínimo a pesar de discutir durante tres sesiones, en las que se usó la calumnia, el insulto y la befa contra delegados a quienes se quería, infamemente, señalar como elementos de obstrucción, añadiendo contra ellos toda suerte de calificativos, que constituyeron exclusivamente la base de toda la argumentación presentada para fundamentar la medida sancionada, que es, en realidad, el verdadero elemento de obstrucción para el próspero desenvolvimiento de nuestra organización obrera sobre los principios federalistas, por esa medida atropellados.

Yo pido a los obreros de las Barracas y a todos los trabajadores en general que mediten sobre dicha ley sindical, que prepara momentos críticos para el movimiento obrero y revolucionario, al sembrar, más aun de lo que se ha hecho hasta ahora, el odio y la desconfianza inmotivados entre todos, con medidas disciplinarias, propias solamente del militarismo, del bolchevismo y de toda institución coercitiva, las que tienden a la anulación de la libre iniciativa, por lo que deben encontrar la más firme oposición en todos aquellos que no reducen la libertad y la solidaridad a meras palabras.

Al querer hablar yo nuevamente, a raíz de una moción de panaderos de la capital sobre el mismo punto, el secretario del C. F., que quería hablar por segunda vez cuando me correspondía, inculpóme de que yo "iba allí a defender a chantagistas". Esta canallesca afirmación irritóme al punto de adoptar una actitud poco serena, que lamento. Hablé finalmente, y me referí a la actitud poco digna de quienes habían aprobado esa medida, tras de una tan prolongada discusión en que se dió pruebas de no haberse obrado en ella con sinceridad y a conciencia.

Aprobado el agregado propuesto por la provincia sanjuanina, comprendí que era inútil continuar asistiendo a las sesiones, cuando se procedía en tal forma, y solicité mi credencial, que me fué negada, llamándoseme irresponsable y diciendo que me representaba a mí mismo.

En cuanto a irresponsabilidad, ésta debe serme probada, pues de lo contrario será de quienes la atribuyen a otros, calumniosamente. Y respecto a mi representación, ahí está mi gremio cuya existencia real es por todos conocida.

El desarrollo de las sesiones me han producido una impresión semejante a la que provoca la forma en que se efectuan las votaciones en la Rusia bolchevique, según el artículo de Gastón Leval. **¿Quién está en contra?** Es claro, que aquí no hay fuerzas como para proceder así, pero parece sin embargo que tal procedimiento quisieran establecerlo como norma.

Pienso en la amplitud de la concepción anarquista, recordando el siguiente párrafo de Max Nettlau, para señalar el extremo de negación en que caen quienes toman medidas como la que nos ocupa.

"Pienso que los anarquistas deben hacer constantemente caso omiso de las leyes que lesionan su libertad personal y procurar obtener el reconocimiento del derecho a obrar de este modo por parte de quienes, por motivos y razones particulares suyas del momento, creen o fingen creer en la necesidad de estas leyes para ellos mismos y los que les sigan".

Andrés del Río.

La conciencia anarquista

(*Conclusión*)

V

La humanidad conquista día a día mayores horizontes. El individuo, humanidad en pequeño, cumple a su vez la relativa gestación de sus esfuerzos. Pero hay una notoria diferencia: la humanidad pronuncia, en ciertos períodos dificultosos, muy marcadamente su lenta peregrinación; y su engañosa tranquilidad no es signo de estancamiento. En cambio, el individuo se estanca, se detiene de golpe, y hasta retrocede en su evolución. ¿Será que no alcanzamos a percibir su diminuto avance, en comparación con la gran humanidad que lo absorbe? Descríbese una parábola de incertidumbre; la pregunta abre su abanico de duda, y no nos sentimos capaces de responder.

El ser humano peca de inactivo. Realmente desconsuela la abundante pereza mental que invade las costumbres.

El intelecto humano se desvaloriza: consigue aminorarse, presionado por la fuerza de la indiferencia del mayor número. La autoridad controla con regocijo ese decaimiento que afianza su poder. De su parte, el pueblo (llamamos así al conjunto amorfo) recibe el mal por todos los costados, y sigue siempre grande el mundo... Si una voz eleva su rebeldía, como una línea recta de verdad que contrasta con las aceptadas espirales del régimen, el mismo pueblo se interesa, más que el poder, en tapar aquella boca, en maniatar aquel brazo, en dar sombras al pensamiento. Un hombre, hasta hoy sujeto a la tiranía social, llega a comprender el falso sendero que seguía. Se une, como oprimido, a la falanje subversiva. Poco a poco, si no es del todo analfabeto, masculla algunas lecturas sobre anarquismo, y en el escenario obrero aparece un anarquista más; así se manifiesta ante los trabajadores este nuevo adepto a la causa libertaria.

Pasa el tiempo. Desde entonces, nuestro personaje ha continuado militando, pero no ha vuelto a coger, sino por casualidad, un libro entre sus manos. Hasta sus viejas pequeñas nociones han desaparecido de su mente. Se acostumbró a llamarse "anarquista", y la fuerza de la costumbre creó un nuevo dogma en su personalidad, no menos repulsivo que antes de atribuirse la denominación. Religioso, ateo, anarquista u otra cosa ese hombre no ha cambiado en nada. Es el inconsciente de siempre. Quien no se preocupa de su mejoramiento individual, no puede desear el mejoramiento de sus semejantes. El ser típico que mencionamos no volvió a aportar un refuerzo, una cooperación, mal no fuese un retorno a la fuente primera de su cambio ideológico. Se estancó, anuló su discernimiento, y el mal ambiente, que no pide permiso para viciar la propaganda de las nuevas ideas, entorpeció aún más su despreocupación injustificada. Hagamos general este caso, y tendremos a nuestra vista la causa poderosa de la falta de conciencia anárquica en los individuos.

El verdadero anarquista es un infatigable investigador, para quien el conocimiento moral e intelectual no demarca límites. La actitud individual de los anarquistas en su concepción ideológica, es enaltecerla, haciéndola partícipe de sus actos conscientes, penetrándola de su esencia vigorosa, *viviendo la idea* lo mayormente posible, sintiéndola en carne propia, como una necesidad superior de nuestro organismo inquieto. La perenne juventud, en el pensar y en el sentir, del anarquista sincero, es lo que convence y alegra al espíritu, y lo que atrae voluntariamente nuevos simpatizantes. Bienhaya quien nos habla de volver al punto de partida del pensamiento anarquista, al cristalino manantial de la rebeldía pura; ello supone que quien vuelve a reconfortar su energía, ya fué más allá de su propia inquietud. Malhaya quien aconseja estancarse en el punto inicial, amojonarse en el primer recodo, dejarse llevar por la amplitud del río, conociendo nada más que su cauce, mientras el largo curso se requiebra en las cascadas y brama en los torrentes. La anarquía sigue su rumbo, recibe el apoyo confluente de las conciencias que lo impulsan, determinando en la muchedumbre orientaciones precisas. La anarquía no está bien comprendida por las masas; y sin embargo, como las nubes que ocultan al sol no niegan su luz, el ideal libertario está en la hondura del corazón del pueblo. La libertad anarquista debe entonces convertirse en alma potente, en corazón popular; ésta es la gran empresa de los anarquistas de convicción y responsabilidad. *Ser conciencia que expresa su verdad en medio de la inconciencia general*, éste es el deber moral contraído con nosotros mismos, al declararnos enemigos del Estado y de las injusticias del régimen presente. La virtualidad de la conciencia anárquica es el motor efectivo de la revolución transformadora. ¿Podemos esperar el futuro si no preparamos su advenimiento?

El anarquismo ha seguido el paso de las caravanas. "Pero con el andar del tiempo (bien expresa Fabbri) se acabó por repetir ciertas fórmulas sin referirse más a las ideas-madres, es decir, por tomar las fórmulas al pie de la letra como expresiones exactas de las ideas, y hasta como ideas en sí mismas. De aquí, en ciertas cuestiones, una especie de *fosilización del pensamiento*, que nosotros, los más viejos, o los que aceptaban las fórmulas sin discutir, no notábamos, pero que chocaba a los jóvenes, a los que quieren razonar y que, ignorando nuestras ideas y no teniendo presente más que las fórmulas, les descubrían el vacío, o los defectos, o las lagunas." El dogmatismo es perjudicial en todo sitio. Cuando él aparece, la acción o el pensamiento se circunscriben a lo ya dicho y formalizado. Las nuevas vislumbres no nacen, o mueren al nacer. La iniciativa se vuelve anémica. Nada se renueva, y se defienden con calor ficticio las viejas verdades. El idealismo es algo perpetuamente joven. La juventud en idealismo, propulsora del porvenir, ha encontrado en cualquier hora el apoyo consciente de los anarquistas de poca o mucha edad. El anarquista mantiene siempre viva su juventud psicológica. Quien envejece moralmente cubre de cenizas el fuego de su idealismo; apaga su pensamiento generoso. El valioso precepto de Rodó, "renovarse es vivir", encuentra su mejor auspicio en nuestras ideas. Fuera el temor de reconocernos equivocados, y más lejana aún la tentación de anquilosarnos en el dogma. Lo inmutable no es lo anarquista. Aquello es el respeto a la tradición; y esto es lo irrespetuoso del presente, que vulnera lo tradicional y abre senderos al futuro. La personalidad humana contempla las variables perspectivas, y no se agazapa en sí misma, como un topo en su cueva oscura. Mira la luz, la brillante solidaridad social, el posible libre acuerdo de los hombres, en la libertad y el bienestar; y se abren, frente a él, las luminosas ventanas de la esperanza y el jardín venturoso de la fraternidad.

Dirán los "practicistas" que la realidad mata el sueño, sin darse cuenta que ellos viven su egoísta sueño práctico, y el nuestro es la inclinación renovadora de las conciencias libres. "Pensar sinceramente, aun *contra* todos, significa todavía hacerlo *por* todos. La humanidad necesita que quienes la aman le hagan frente, y, cuando es preciso, se rebelen contra ella. No la serviréis falseando vuestra conciencia y vuestra inteligencia a fin de adularla; sí defendiendo su integridad contra sus abusos de poder. Vuestra voz es una de sus voces, y vosotros si os traicionáis la traicionáis". Romain Rolland habla aquí como anarquista, y más que una "conciencia libre frente a la guerra" oímos el pensamiento de una conciencia libre frente a la sociedad.

VI

Se nos reprocha, de boca de nuestos adversarios, que no podamos referirnos a cualquier aspecto social sin mencionar al anarquismo; y lo que ellos juzgan con reproche debiera por el contrario provocar franco asentimiento. Al hablar de la tolerancia, la defendimos como nuestro debido proceder ante el sincero pensamiento ajeno, pero no podemos utilizarla con la inmoralidad burguesa que nos persigue y nos priva de libertad. La burguesía no tolera la sinceridad anarquista, la fuerte pasión libertaria. Ante su absurdidad, sólo cabe la más enérgica intransigencia. La moralidad tiene su complemento en la tolerancia.

La burguesía acepta la relajación de costumbres; el anarquismo la combate. A su vez, el anarquismo apoya la libertad de crítica sincera; la burguesía es su más cruda enemiga. El concepto burgués de la tolerancia difiere del nuestro, como la noche de la mañana. ¿Y cómo no hemos nosotros de citar a cada instante el anarquismo, si él es el fundamento ideológico de nuestra rebeldía? En toda rama del saber, faceta múltiple, el anarquismo penetra con su análisis, destruye y construye, piensa y acciona. ¿Sabríamos no obsesionarnos por un ideal de humanidad perfectible, si nuestro nivel moral se aleja de la rutina y forja el acero de la conciencia templada? Jamás. La voluntad es más fuerte que la imposición. Podríamos extraer esta enseñanza: *la conciencia de una idea es inversamente proporcional al grado de imposición que contiene. Cuanto más se impone un idealismo, mayor es la reacción que provoca*. El anarquismo, tendencia hacia la libertad, expone sus principios, sin prescripción absoluta. Imponer es legalizar. La verdad no admite leyes. Confiamos en la iniciativa como factor de progreso. Pesimistas de lo actual, sentimos el optimismo del futuro.

Suele proyectarse la sombra de una inmensa apatía sobre el cuerpo cansado de la actividad revolucionaria. En todas partes percíbese el efecto. Es algo psicológico que sobrecoge y rinde pesimista. Como individuos nos sentimos sin valor, ceros a la izquierda.

Por suerte, la sombra se ilumina con ciertos resplandores de actividad, luz momentánea al principio, pero que puede destruir la sombría presencia que ofrece la lucha. La inquietud colectiva, cuando se despierta, sacude largas modorras, revive profundas esperanzas. El momento ansiado de las grandes acciones, no es algo que llega de sorpresa, no es lo inesperado. Se prepara con la actividad de muchas horas intranquilas, con el desvelo eficaz de muchos esfuerzos aunados, con la concentración moral de muchas conciencias convictas.

Obra es de lentitud, de método. Sin embargo, la apariencia cubre esa actividad silenciosa, y cuando sobreviene un hecho marcado en la lucha social, los más se asombran ante *lo inesperado;* los menos se regocijan por la conquista de un íntimo deseo de su constancia.

Congratula observar la sinceridad de la masa anónima, que por sufrir en carne propia los rigores sociales, se encariña con nuestra idea; ya que muchas veces experimentamos escepticismo ante la desviación de los que pensábamos menos expuestos a la fluctuante sugestión de los mares del interés, cuyas aguas babean insidia contra la pureza libertaria. Aquella masa, que siente, mucho más que comprende, la hermosa bondad de la causa anárquica, se sacrifica sin temor, y reconoce quienes son los verdaderos partidarios de la causa emancipadora, frente a los que no trepidan en buscar, después de proclamarla a todos los vientos, medios rastreros para denigrarla.

La idea consciente debe propagarse en todo sitio. En ninguna parte el anarquismo será exótico: sólo en las alturas del poder. Pero en la masa que sufre será siempre una luminaria encendida sobre la sombra apática que se proyecta en el muro cansado. Libertemos los horizontes sombreados en que las nubes del error trazan sus viejas normas tempestuosas. Las mentes vírgenes de idealismo sano necesitan el grano rebelde de nuestro alfalí. No hemos de vaciar de arena

la ampolleta de nuestro esfuerzo. Mientras haya actividad, habrá conciencia. Nuestro ideal requiere la poesía de la acción, cantando en el ambiente su hosanna jubiloso. Extiéndase en buena hora como una sementera. *Más que internacionalizar la acción, internacionalicemos la personalidad de todos en la conciencia individual.* Localizar significa reducir el concepto de los hechos, caer en el individualismo egoista.

No hay conciencia total. El ser humano la forma en sí mismo, sin alcanzarla nunca. En su relativo medio perfectible no está solo. Su libertad depende al mismo tiempo de la libertad de los otros seres. Pero él, uno en razón de todos, busca mejorarse. Su conciencia de libertad, su personalidad consciente está en alerta. Este hombre es un anarquista. Cultivó su instinto rebelde, y su ejemplo se presenta ante los demás, como virtud proselitista. La Revolución quiere hombres convencidos, y él interpreta fielmente su acción revolucionaria.

E. Roqué.

NOTAS

EDITORIAL ARGONAUTA

Rectificando una iniciativa

Hacemos saber, para satisfacción nuestra y a pedido del camarada Max Nettlau, a los camaradas que han tenido oportunidad de leer en "La Protesta" del 4 de julio ppdo. y en periódicos anarquistas de fechas subsiguientes, el llamado que esta Editorial hacía a objeto de acudir en ayuda del camarada Nettlau para la reconstrucción de su Biblioteca, que averiguaciones posteriores nos han permitido constatar el error en que habíamos incurrido, basándonos en datos que no sabemos con que interés nos fueron suministrados.

Entre tanto hacemos las averiguaciones pertinentes a objeto de establecer bien claramente el móvil de nuestro informante y su responsabilidad, nos apresuramos a rectificarnos, haciendo constar bien claramente la falsedad y la fantasía de esas informaciones.

Declaramos en consecuencia, cerrada la suscripción abierta a tal objeto, pidiendo a los donantes nos indiquen el destino que desean darles a las cantidades remitidas.

Esto lo hacemos extensivo a los organizadores de actos a beneficio de esta iniciativa.

La Editorial.

Así como nos ha sido enviado damos a la publicidad el presente comunicado de los compañeros de la "Editorial Argonauta", en el cual rectifica apresuradamente la iniciativa fundamentada no ha mucho en un extenso llamamiento a los anarquistas de todo el mundo.

Como siempre nos hemos caracterizado, en las cosas que damos a la publicidad desde nuestras columnas, por una fundamental veracidad, desearíamos que, para satisfacción nuestra, de los lectores y posiblemente del propio Max Nettlau, la "Editorial Argonauta" o quien en su lugar lo creyera conveniente, aclarara lo precipitado, confuso y hasta cierto punto verosímil de las apreciaciones del presente comunicado, ya que nosotros, acogedores entusiastas y algo interiorizados del porqué se fundamentó la susodicha iniciativa, quizá agregáramos algo al respecto.

Con estas líneas, hechas como simple acotación a la rectificación de los compañeros de la "Editorial Argonauta", no significamos otra cosa que el deseo de dar a las publicaciones anarquistas su total veracidad, como órganos que son de un movimiento de ideas que desde sus columnas debe establecer un real conocimiento, esclarecimiento y relación entre los mismos anarquistas.

BIBLIOTECA "JUSTICIA Y LIBERTAD"

(Avellaneda)

Los puntos sobre las ies... y las jotas

Cierto corresponsal de "La Protesta" o cierto entrometido que se firma "Corresponsal", en un suelto aparecido el día 27 de agosto en ese diario, teje una crónica que titula "Comentarios a una conferencia". La conferencia a que se refiere, es una organizada el domingo 24, en Avellaneda, por esta biblioteca.

Sin darle más importancia que la que merece, al cronista de marras, que no posee siquiera el poquito valor de responsabilizarse de las antojadizas apreciaciones que hace, firmando lo que escribe, queremos nosotros, aclarar la situación que se nos plantea.

Ante todo diremos que, quien inició en esta localidad la campaña por nuestros presos, no fué, como se dice, la F. O. Local, aunque ésta también ha organizado otros actos luego, sino esta biblioteca. Esta biblioteca, a iniciativa de unos compañeros, organizó un mitin pro-Radoflitzky y demás presos de Ushuaia el domingo 20 de junio, en tanto la Local comenzó una serie de conferencias recién el domingo 3 de julio. Aunque lo que menos debiera interesarnos es quién protestó primero siempre que todos protesten, nos permitimos aconsejar al cronista, ya que es él quien saca a relucir esto, que coteje lo que él dice, con lo que cantan los anuncios oportunamente aparecidos en "La Protesta". Es bueno siempre no mentir ni pasar por mentiroso.

Se nos acusa de haber realizado un mitín eminentemente "antorchista..." (Adaptamos el mote a las circunstancias). Veamos qué hay de cierto en ello.

Al organizar el mitín matinal por nuestros presos, lo hicimos pasando una nota a cada uno de los oradores elegidos en asamblea de socios, (Gorelik, Biagioti y uno de la F.O.R.A.), advirtiéndoles que procurasen, olvidando todo por los presos, encuadrarse en sus respectivos temas, tratando, en sus peroraciones, de no lastimar en nada la susceptibilidad de ninguno de los grupos anarquistas en pugna.

No fué así todo, sin embargo. El Consejo de la F.O.R.A., que no olvidaba sus odios, nos comunicó su resolución de no mandar orador, alegando para ello en una nota los fútiles pretextos de no querer relacionarse en nada con los de "La Antorcha".

Frente a esta dificultad que se nos presentaba por la intolerancia eterna de los unos, la Comisión Organizadora optó por buscar a otros oradores de acuerdo a las facultades que le había otorgado la asamblea, consiguiendo la contribución de Domínguez y Pacheco, a última hora, cuando ya casi perdíamos esperanzas de organizar el acto dada la mencionada actitud tan discordante del Consejo de la F.O.R.A. y la no contestación de Biagioti.

Desmentimos al cronista que Severiano Domínguez haya expresado que los comités pro-presos deban constituirse sin secretaría y demás, como afirma. Lo que dijo es (sin que signifique esto que nosotros nos solidaricemos con toda la manera de pensar de Domínuez, muy digna de respeto empero), que fuera mejor grupos de compañeros que trabajen por nuestros presos y nuestras ideas, antes que algunos comités o sindicatos con secretaría, etc., que apenas se mueven.

Con respecto a las acusaciones que se nos hace a raíz de las palabras vertidas por el compañero que cerró el acto, no habiéndolo podido evitar, declaramos no estar de acuerdo con ellas y dejamos al mismo su aclaración.

En cuanto a aquello de que esta Comisión Organizadora está compuesta en su mayoría por "antorchistas", como moteja hoy a ciertos compañeros anarquistas, preferimos callar y no meneallo.

Baste saber a los buenos camaradas que esta Comisión ha cumplido estrictamente los acuerdos de asamblea, y la asamblea no está compuesta de "antorchistas"... ni de "protestistas" tampoco. (Mal que les pese a estos últimos).

La Comisión Organizadora.

Nota. — Mandamos esta composición de lugar a "La Antorcha" en lugar de hacerlo a "La Protesta", que es el sitio desde donde se nos ataca, porque, de un tiempo a esta parte, los que están al frente de dicho diario no quieren publicar nada de cuanto se relaciona con el buen movimiento de esta biblioteca. Así entienden la libertad esos camaradas.

Cabe el derecho al ataque, pero no a la defensa. ¡Lindo, nomás!

L'AVVENIRE

Le polemiche, i dissidii ed i sussurri esistenti dentro e fuori del nostro campo, ci hanno indotto a convocare per domenica 14 corrente una riunione generale nel locale di via Bartolomé Mitre 3270 alle ore 14.

Sono invitati espressamente i vari "Caporaletti" e tutti coloro che hanno questioni personali da risolvere con il Gruppo.

Avvertiamo che questa riunione sará l'ultima di questo genere essendo intenzione nostra che le riunioni, in seguito, siano dedicate a discussioni dottrinarie che possano interessare i numerosi nostri simpatizzanti.

Ne prendano nota gli interessati.

AGR. A. AMOR, CIENCIA Y LIBERTAD

Esta agrupación nos ha enviado una nota en la cual, — después de algunas consideraciones respecto a la actual situación de violencia en que se halla la propaganda, y sobre las sanciones "colectivas" tomadas por el C. pro presos y por la reunión de delegados de la F. O. R. A., — declara que "está en contra de toda medida autoritaria con que se pretenda imponer determinadas normas de conducta, y que afirmará su actividad dentro de la F. O. R. A., para tratar de reivindicarla en el cumplimiento de sus postulados federalistas, que los que pretenden ser sus únicos orientadores vienen tergiversando".

Firman esta nota los compañeros: Manuel Vázquez, Apolonio Almeida, Eliseo Rodríguez, Germán Echeverría, Santiago Cabagna, José Fernández Otero e Isaac Bobonich.

AGRUPACION ANARQUISTA VOLUNTAD DE GRAL. GELLY, F. C. C. G. B. A.

Solicitamos de las Agrupaciones, Centros de estudios sociales, Bibliotecas y compañeros de afinidad ideológica de Peyrano, Socorro, Santa Teresa, Cepeda, I. B. Molina, Mariano Benítez, Sargento Cabral, La Vanguardia y demás pueblos circunvecinos, se pongan en relación con esta agrupación a los efectos de poder ampliar más el campo de nuestras actividades.

Igualmente solicitamos material de propaganda anarquista, a los grupos o agrupaciones que se encuentren en condiciones de facilitarla, para repartir gratis. ¡Pero que sea propaganda anarquista!

Se solicita también de todos los periódicos y revistas de la región y países circunvecinos, en cuyas columnas hayan aparecido artículos del compañero Mario Anderson Pacheco, escritos durante su última estadía en la cárcel de Bahía Blanca, nos remitan un ejemplar a los efectos de coleccionarlos y (si las fuerzas lo permiten) publicarlos en un folleto.

Toda correspondencia a Rafael B. Alcaraz, General Gelly, Provincia de Santa Fe.

Al Consejo de la F. O. L. Tucumana. — Solicito del compañero secretario de ese consejo me remita su dirección a fin de ventilar un asunto pendiente con la Editorial Argonauta.

Rafael B. Alcaraz, General Gelly, F. C. C. G. B. A.

El Secretario.

QUINET, DE FELIPE ALAIZ

El compañero S. Cortés ha recibido para su venta ejemplares de la obra de Felipe Alaiz titulada "Quinet", y de los cuales, sirve pedidos a quienes los soliciten. El precio de cada ejemplar es de $ 1.50, debiendo dirigirse para tal fin la correspondencia a su nombre y a Estados Unidos 3545.

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS DE AVELLANEDA

Este Comité realizará el sábado 13 del cte., a las 20 horas, en su local Rivadavia 75, una reunión de delegados para tratar la siguiente orden del día: Acta, Balance, Correspondencia, ¿Qué actitud asume el Comité frente a la resolución del C. pro-presos de la Capital respecto la exclusión de su seno de "La Antorcha"? ¿Es aceptable o no para este Comité, esa resolución?

FEDERACION INDIGENA OBRERA REGIONAL PERUANA

Según nota de su secretaría, acaba de constituirse en Lima esta Federación, en la cual cohesionan sus fuerzas una inmensa cantidad de aborígenes de la raza de Atahualpa, y que se dispone a emprender una cruzada por la reivindicación proletaria de los indígenas, contra la maldita trinidad del Estado, el Capital y el Clero.

Solicita el envío de periódicos, folletos y toda publicación de propaganda, a la siguiente dirección: Miguel Albarracín, Casilla 2152, Lima, Perú.

COMITE PRO ESCUELAS RACIONALISTAS. ROSARIO

Este Comité está empeñado en la tarea de arbitrar recursos para poder abrir nuevamente las escuelas que por la pésima actuación económica, tuvo que cerrar.

Actualmente se dispone de algunos fondos. Pero como creemos que a estas escuelas debemos darles vida propia, se hace necesario la adquisición de más fondos, para lo que este Comité ha resuelto realizar una velada teatral el 4 de octubre a las 20 y 30 horas en el salón de la calle Güemes 2054.

Se ruega a las instituciones de la localidad no realizar actos en la misma fecha.

La rifa que este Comité tenía para sortearse en la velada del 18 de agosto de 1923 se sorteará en este acto. — **El Secretario.**

C. de E. S. "Hacia la Regeneración", de Rosario. — Balance de la velada del 23 de agosto:

Entradas: 244 a $ 0.70	$ 170.80
Salidas: permiso munic. 1 $; alquiler de sillas 12; salón 60; orquesta 25; peluquería 10; actrices 25; propaganda 28; engrudo y tranvías 2; total	„ 163.—
Beneficio	„ 7.80

NOTA.—Esta velada había sido organizada con el propósito de beneficiar por partes iguales a la Biblioteca de Max Netlau, presos al margen del Comité Pro Presos y Deportados, Agrupación "El Combate" de Paraguay y "Nueva Luz" de Cuba. Visto el beneficio insignificante obtenido, el Centro resuelve destinarlo íntegro para los camaradas presos al margen del citado Comité, por considerar esto una necesidad más apremiante.

Juan C. Pierrestegui, de Coronel Fringles (Boulevard 25 de Mayo) desea conocer el paradero del comp. Francisco Pinedo, que el 9 de agosto partió de esa localidad y detenido en Las Flores ese mismo día, recobrando su libertad a los dos días.

Agr. A. "La Siembra", de Tigre. — La rifa que tenía en circulación, a beneficio del C. pro presos local y de la Escuela Moderna, y que debía jugarse por la última jugada de este mes, ha sido postergada para la última jugada de noviembre.

Libros y Folletos

R. González Pacheco — Teatro (4 obras teatrales)	$	0.80
— Carteles (folletos)	„	0.10
— Carteles de Chile) folleto)	„	0.20
Varios — Cuentos de autores chilenos contemporáneos	„	0.80
— Pequeña antología de poetas chilenos contemporáneos	„	0.80
Ricardo Flores Magón — Sembrando ideas	„	0.40
— Semilla Libertaria (2 tomos)	„	2.00
Sebastián Faure — Mi Comunismo	„	2.00
R. Rocker. — Artistas y rebeldes	„	1.80
Luis Fabri — La crisis del anarquismo	„	0.20
Enrique Malatesta. — Páginas de lucha cotidiana	„	1.00
Ensayo de moral, por F. Kropotkine	„	0.50
Baldomero Lilio—Sub-Terra (cuentos chilenos)	„	1.00
Varios. — Hacia una sociedad de productores	„	0.50
C. Lombroso y R. Mella. — Los anarquistas (Estudio y réplica)	„	1.—
Romain Rolland, Nicolai p Alfonso Bernard. — Nicolai y el pensamiento social contemporáneo.	„	0.80
Pablo Eltbacher. — La doctrina anarquista. (Interesante extracto del conocido libro)	„	0.30
J. L. Montenegro. — El botón de fuego	„	1.20
Ch. Dupui. — Origen de todos los cultos	„	1.00
Doctrina y Combate, por Ricardo Mella	„	0.15
En tiempos de batalla. por David Díaz	„	0.15
Frente a la dictadura, por Rafael Ballester	„	0.15
La revolución en Italia, por Enri-		
C. Delgado Tito. — Sed (Poemas)	$	1.—
Pedro Gori. — La Anarquía ante los tribunales	„	0.10
S. Faure. — Folleto. El problema de la población	„	0.15
C. Malato — Filosofía del Anarquismo	„	0.80
Rafael Barret. — "El dolor paraguayo"	„	0.80
P. Kropotkine. — La ciencia moderna y el anarquismo	„	0.80
Errico Malatesta. — Folleto. Entre campesinos	„	0.15
M. Bakounine. — Folleto. La política internacional	„	0.15
Anarquía y Comunismo, de C. Cafiero	„	0.10
El amor libre, por Diderot	„	0.30
Huelga de Vientres. por L. Buffi	„	0.15
Máximo Gorki. — Malva y otros cuentos	„	0.30

Notas Administrativas

POR "LA ANTORCHA" DIARIO

Cantidades recibidas

Suma anterior	4.303.75
A. Marchand, por intermedio de "Pampa Libre"	2.—
Lista 546 a cargo de F. Carrer: J. Malizia 0.50; J. Gómez 1; F. Carrer 1; L. Raflasa 0.50. Total	3.—
Lista 213 a cargo del C. Pro-Diario de Tucumán, y hecha circular por B. A. Roman: B. Chicharro 4; M. Granda 5; Irma y Brígida 5; Cesárea Aparicio 5; C. Bordier 2; Tres antorchistas 0.90; Pedro 0.50; Schiop 0.60. Total	23.—
Lista 347 a cargo de F. Garrido: L. 1; A. 1; A. 1; N. 1; C. 1; O. 1; R. 1; C. 1; H. 1; A. 1; D. 1; I. 1; A. 1; R. 1; I. 1; O. 1. Total	16.—
Lista 412 a cargo de F Baccaro: A. Ledesma 1; M. Boccio 1; F. Baccaro 1.50; R. González 1.50. Total	6.—

RIFAS

L. Gorjón, Caleofú	$	5.—
F. Baccaro, Tandil	„	5.—
J. Visini, Bengolea	„	5.—

Recibimos

Un comp., Cap., por libros	$	1.60
Sub-Comité "La Antorcha", Avellaneda, por paq.	„	12.—
por suscrip.	„	9.60
F. Rizzo, Munro, por susc.	„	1.20
"Pampa Libre", Fico, por libro Antillí	„	10.—
Agr. "Claridad", Avellaneda, por libros	„	3.—
J. Amelotti, Cap, por libro Antillí	„	1.—
C. Delamos López, Cap., por sus.	„	2.—
García C., Cap., por paq.	„	2.50
Rodríguez, Piñeyro, por paq.	„	1.50
Un comp., Cap., por libros	„	3.—
A. Viñas, Arrecifes, por suscr.	„	5.—
Nieto y Coto, Córdoba, por ejem.	„	5.—
José Cánepa, Cap., por paq.	„	4.—
Luisa Kolpachi, La Capilla (E. R.), por libro	„	0.50
F. Carrer, por suscrip.	„	1.20
por libro Antillí	„	1.20
F. Pinedo, Est. Videla, por susc.	„	2.—
K. Stepanick, R. de Escalada, por paquete	„	16.20
I. Fernández, Cap., por paq.	„	1.—
A. Gallardo, Wheelwright, anotado de menos por libros	„	0.40
S. Feldman, La Plata, por susc.	„	1.—
L. Marilungo, Cap., don.	„	1.—
P. Alvarez, Cap., por paq.	„	5.—
Un comp., por libros	„	2.20
Juan González, calle Las Heras, por susc.	„	3.—
Un comp., Cap., por libros	„	3.—
F. Gualtieri, Cap., por libros	„	1.20
V. Cibels, Cap., por paq.	„	2.50
A. G. Quiroga, Colón, por paq.	„	3.—
F. Baccaro, Tandil, por paq.	„	6.—
por susc. de E. Dominiquini	„	1.20
por susc. de J. Bernardo	„	3.60
por susc. de J. Camaño	„	1.20
por ejemp. de A. Gallardo	„	0.80
por libros Antillí suyos	„	10.—
B. Jubera, Rosario, por paq. de R. Vega	„	6.—
por susc. de A. Castro	„	1.20
S. Ciancio, Cap., por paq.	„	3.35

PARA VARIOS

"Ideas"		
Sub Comité "La Antorcha", Avellaneda	$	2.—
A. Viñas, Arrecifes	„	5.—
Bca. "Max Netlau"		
Del G. "Claridad", Avellaneda	$	7.25
Ateneo Anarquista		
Nieto y Coto, Córdoba	$	5.—
"Pampa Libre"		
Cholwsky, Cap., por paq.	$	1.50
A. G. Quiroga, Colón, por paq.	„	5.—
50 o|o de la matinée efectuada por la A. A. "Voluntad" el 7 de Septiembre	„	10.55

AYUDA DIRECTA A LOS PRESOS Y A LAS VICTIMAS DE "PAMPA LIBRE"

S. Feldman, La Plata	$	1.—
J. Giuliani, Capital	„	2.—
L. Marilungo, Capital	„	1.—
Sobrino, Capital	„	4.—
Varios comp., Capital	„	1.40
D. Pontorno, Capital	„	1.—
F. Murillo, Tandil	„	1.—
A. Sanz, Tandil	„	0.55
G. C., Tandil	„	0.45
Lavadores y L. B. de Autos. Secretaría: Estados Unidos 3545: Lista 3 a cargo del comp. Méndez: M. Méndez 1; T. González 1; M. Bernárdez 0.50; Villanueva 0.50; J. Conde 1; J. Martínez 1; H. Marcelo 0.50; J. Mazo 1; F. López 1; Lino López 1.	„	8.50
Lista 2 a cargo del comp. E. Añón: Eliseo Añón 1; F. Reyna 1; R. Nieto 1; J. Garrido 1; Mateo Lanay 0.50; M. Pedreyra 1.	„	5.50
Beneficio de la velada efectuada el 23 de agosto por el C. de E. S. "Hacia la regeneración" de Rosario	„	7.80

CORREO DE "LA ANTORCHA"

Gelo, San Fernando. — Accediendo a su deseo, acusamos recibo aquí, de $ 10, de la Agr. "El Silencio"; 5, para gastos de orador y 5 para folletos de Gorelik; que le dimos el curso que correspondía.

M. Guevara, Rosario. — Perfectamente conforme con lo que expresa su carta.

B. Jubera, Rosario. — Acusamos la suya con giro. Van recibos pedidos.